

Los servicios de rescate y contraincendios

**FRANCISCO JAVIER
TEJEDOR LÓPEZ**
*Cabo 1.º del Ejército del Aire
y del Espacio*
Imágenes: Andrés Magai

Es incuestionable que la presencia de los servicios de rescate y contraincendios (SRCI) siempre ha ido aparejada a la aviación desde sus inicios en el siglo pasado, así como la necesidad imperiosa de transportar los agentes de extinción hasta el lugar del siniestro aéreo y hacerlo lo más rápidamente posible.







Es de suma importancia disponer de profesionales debidamente preparados para realizar unos cometidos tan específicos, siendo una de las especialidades aeronáuticas más relevantes y significativas en el actual Ejército del Aire y del Espacio.

El actual SRCI, surge oficialmente en 1940, cuando se crean dos especialidades: guerra química y contraincendios



Jefe de Intervención en el campo de entrenamiento, preparado para dirigir y coordinar las operaciones de extinción de incendios.

BREVE HISTORIA

Los primeros datos donde se conjugan la milicia y el oficio del fuego datan del siglo XVIII, cuando el rey Carlos IV nombra al arquitecto Francisco de Sabatini y Giulano como el «primer bombero militar» quien, tras ponerse a disposición de las autoridades de la villa, participó activamente en la extinción de un pavoroso incendio que destruyó gran parte de la Plaza Mayor de Madrid en el verano de 1790.

Aunque el embrión del actual SRCI, surge oficialmente en 1940, cuando se crean dos especialidades: guerra química y contraincendios, ambas pertenecientes al Servicio de Defensa Química, encuadrado dentro de la Dirección General de Aeronáutica.

En 1986¹, con el nacimiento del voluntariado especial en el seno del EA, nueva modalidad de servicio militar, se ofrecen a los futuros soldados múltiples especialidades entre las que destaca la denominada Nuclear, Bacteriológica, Química Y Contraincendios (NBQ y CI), también conocida como Defensa Química (DQ). Esas primeras promociones de un moderno servicio contraincendios con un perfil completamente profesional, y pertenecientes a la rama técnica emergieron en 1989. Hasta entonces, las secciones de contraincendios de los aeródromos y bases aéreas eran ampliamente nutridas por soldados de reemplazo correspondientes al Servicio Militar Obligatorio (SMO) y suboficiales pertenecientes a las escuadrillas de automóviles.

En 2012, por Orden Ministerial 13/2012, de 28 de febrero, por la que se aprueban las normas sobre mando y régimen interior de las unidades del Ejército del Aire y del Espacio², se regula el SRCI encuadrándole en los denominados servicios de apoyo³. No es hasta el 2016, cuando se emprende un proceso complejo y necesario de modernización





con la creación de la Instrucción General IG 30-22, con profundas transformaciones que formarán parte de una hoja de ruta del EA, entre las que cabe destacar: el cambio del acrónimo NBQ o DQ y CI, por el de SRCI; la adquisición de modernos trajes de intervención, novedosos cascos de seguridad, materiales diversos de alta tecnología o la paulatina renovación del parque móvil con vehículos auto extintores de última generación para cubrir las necesarias y vitales operaciones aéreas en bases y aeródromos.

LOS BOMBEROS MILITARES

Como ya se ha citado, en todas las bases aéreas y aeródromos militares se establecen unos SRCI, de acuerdo con lo establecido en STANAG 3712, con el objetivo principal de actuar en

caso de accidente o incidente aéreo, estando preparados para solventar cualquier otra contingencia que pudiera producirse, tanto en el interior del recinto militar como fuera de él. Es decir, cubren las necesidades específicas de las operaciones aéreas, pero sin obviar la capacidad contra incendios asociada a otras actividades operativas y a la vida y funcionamiento de las unidades, centros u organismos (UCO).

De igual forma, AENA⁴ dispone en España de un servicio de extinción de incendios y salvamento (SEIS) en cada uno de sus 46 aeropuertos y dos helipuertos, el EA dispone de un SRCI propio en sus 15 bases aéreas y cuatro aeródromos, así como en diversas UCO repartidas por toda nuestra geografía nacional. Cuenta con un sistema de protección contra

incendios compuesto por diferentes niveles organizativos y de asignación de recursos que, actuando de forma integrada según su nivel de especialización, garantizan el cumplimiento de la misión del EA.

Para que las operaciones aéreas tengan lugar en los recintos aeroportuarios, tanto de día como de noche, el SRCI está disponible las 24 horas los 365 días del año, al igual que otra serie de servicios vitales y esenciales para el funcionamiento de una base aérea o aeródromo militar. Aunque se impone la jornada de 24 horas (según destino), las conocidas popularmente como guardias, dependen de la disponibilidad de cada unidad.

La jornada laboral puede ser más o menos intensa, dependiendo de los avisos o incidencias acaecidas. No obstante, el día a día transcurre, de manera genérica con la obligada revisión de vehículos y arranque de equipos tras el relevo de los salientes con los entrantes de servicio. De esta forma, se consigue minimizar los riesgos de que un equipo falle y recordar su distribución ante una posible intervención.

A veces, se programan jornadas de seguridad en vuelo, en cumplimiento de lo ordenado por el Estado Mayor del Aire y del Espacio, debidamente coordinadas para que permitan el correcto desarrollo de las actividades reales y simuladas; se ejecutan simulacros de emergencias aéreas mensualmente siendo desarrolladas en distintas franjas horarias, entre ellas nocturnas, variando cada mes la clase de unidad y el tipo de incidencia.

LA FORMACIÓN

Actualmente, la formación del personal del SRCI está basado principalmente en el cumplimiento de los planes de instrucción que se establecen en cada unidad, lo cual le permite adquirir y mantener los conocimientos, destrezas y habilidades esenciales, desempeñando sus



responsabilidades al máximo nivel requerido y con la máxima seguridad en el EA.

Las primeras promociones de «bomberos» militares se formaron en 1989 en el actual Centro Logístico de Material de Apoyo (CLOMA), unidad de referencia para los SRCI en el EA, por la amplísima experiencia que su personal atesora y los cometidos que la asignan la normativa vigente. Este centro, presta apoyo logístico en tres áreas de actividad, siendo la de contraincendios, una de ellas. Es responsable del mantenimiento de la reserva logística de la flota de vehículos de incendios, así como de la adquisición, recepción, almacenamiento y distribución de esta clase de material⁵.

Actualmente, desde 1996, la formación de los especialistas de contraincendios se realiza en la ETESDA⁶ -centro docente militar de formación y perfeccionamiento del EA- ubicada en las instalaciones de la base aérea de Zaragoza. Esta enseñanza consta de dos fases: formación general mili-

tar (FORGEM) y formación específica (FORES). La escuela dispone de un simulador, inaugurado en el 2004, que permite el entrenamiento en la lucha contraincendios y rescate en aeronaves (ARFF⁷) tanto de ala fija como de ala rotatoria.

**Estos especialistas
entrenan constantemente
para responder
rápidamente ante
cualquier situación que se
les presente**

Finalizada la formación en la escuela y ya en sus correspondientes destinos, realizan tres planes de instrucción: el plan de instrucción inicial, plan de adiestramiento básico y un plan de entrenamiento físico, de acuerdo este último con el STANAG 7162⁸.

Estos especialistas entrenan constantemente para responder rápidamente ante cualquier situación, capacitados para realizar en la «zona aire» diversas operaciones de rescate, salvamento y extinción de aeronaves; atender contingencias diversas como impacto por aves (*bird strikes*), salidas de pista, frenos calientes (*hot brakes*), fallo en trenes; llevar a cabo servicios diversos en plataforma como asistencia en repostajes, prueba de motores o «cargas calientes» entre otros; y respondiendo de igual manera a la «zona tierra» como ayuda y auxilio de cualquier índole como incidencias medioambientales, accidentes de tráfico de escasa entidad, incendios de pastos y vegetación, en edificaciones o de naturaleza sanitaria, entre otros.

UN DÍA DE GUARDIA

Tomando como referencia el SRCI de la base aérea de Torrejón (LETO)⁹ -según la designación del Organismo de Aviación Civil Internacional (OACI)¹⁰-,



Simulacro con víctimas en el interior de un Boeing

dada su importancia como base por el número de unidades que alberga y los diferentes tipos de aeronaves que la utilizan. Se puede decir que se trata de una pequeña ciudad con sus 1350 hectáreas, alcanzando más de 5000 personas, centenares de edificaciones, una extensa red de carreteras, kilométricas líneas de alta tensión, conducciones de agua¹¹ y un largo etcétera, por lo que dar servicio lleva aparejado consecuentemente un elevado número de actuaciones de diversa índole y complejidad por parte de estos especialistas contra incendios que en realidad pertenecen a la Agrupación¹² de la base aérea.

Las instalaciones del personal de extinción de incendios se encuentran situadas al borde de la plataforma de aparcamiento de aviación, aproxima-

damente equidistante de los dos extremos de la pista. Desde el puesto de comunicaciones del SRCI, se reciben y atienden todas las llamadas de emergencia del amplio complejo militar, cumpliendo así las funciones de centro coordinador de emergencias de la base. En sus instalaciones, se localizan los despachos de los responsables de los distintos negociados y del jefe del servicio, además de la oficina administrativa y de mantenimiento, el taller y conservación de extintores, almacenaje de suministros, el comedor, dormitorios para hombres y mujeres, cocina, sala de comunicaciones, gimnasio, aula de instrucción y un depósito elevado para carga rápida de agua destinado a los vehículos auto extintores¹³ en caso de catástrofe aérea.

Entre las responsabilidades propias de estos «bomberos» aeronáuticos, se incluyen inspecciones periódicas de todas las instalaciones y los edificios de la base para asegurar que cumplen con los rigurosos reglamentos de prevención (limpieza; mantenimiento, eliminación y/o aislamientos de riesgos, etc.). Asesoran a los gobernadores de edificios y jefes de las UCO para elaborar los planes de emergencia y colaborando en simulacros de evacuación por parte de las unidades que solicitan su apoyo; revisión de las salas de bombas de presión; chequeo de los 320 hidrantes; o la titánica tarea del mantenimiento adecuado y las revisiones oportunas en la «zona tierra y zona aire» de los más de 6500 extintores alojados en cada una de las edificaciones de este



gran complejo militar. Esas gigantes dimensiones de trabajo son gestionadas por el personal de «apoyo» o «mañanas» y, debido al gran volumen de trabajo, es preciso contar con apoyo de empresas mantenedoras externas del sector.

Por otra parte, realizan jornadas teórico-prácticas para el empleo del material contra incendios según lo establecido por la OTAN en las Individual Common Core Skill (ICCS); imparten de manera permanente instrucción y manejo de los distintos medios de extinción al personal militar y civil destinado en la base; acuden a la asistencia de retenes de destrucción de explosivos con la colaboración del equipo de desactivación de munición (EOD) del Centro Logístico de Armamento y Experimentación (CLAEX), apoyan con

retenes de quemas controladas y/o diversa pirotecnia; labores en las barreras de frenado por parte del equipo de rescate; presencian trabajos de «carga caliente»; ayudan a la Unidad Médica Aérea de Apoyo al Despliegue (UMAAD) y Unidad Médica de Aeroevacuación (UMAER); asisten a labores de comprobación diarias sobre alarmas de incendios en las edificaciones; achican agua o talan ramas en mal estado, entre otros múltiples avisos. Realizan diferentes colaboraciones con el municipio de la localidad; atendiendo las visitas programadas de centros escolares y/o asociaciones, además de ofrecer apoyo de manera permanente a Casa Real, Presidencia del Gobierno, Secretaría de Estado de Seguridad y autoridades y jefes de estado de otros países.

Decía Romand Rolland «Un héroe es todo aquel que hace lo que puede». En el caso del personal que presta servicio en SRCI no cabe duda que lo son, pues hacen lo que pueden de forma excelente porque están preparados para ello, no en vano tienen claro que con su actuación pueden salvar una vida.

EPÍLOGO

Podemos concluir, que el compromiso de todo el personal destinado en las SRCI del Ejército del Aire y del Espacio es garantizar y acercar a la meta de cero accidentes durante las operaciones aéreas, en cualquier aeródromo militar y base aérea, a través de la prevención. Y en caso de accidente, tratar de minimizar sus consecuencias fundamentalmente en la tripulación y en segundo lugar en el material. Es por eso que no solo hay que estar dispuesto para actuar sino hacerlo con conocimiento, estar preparado para hacerlo con eficacia y lo más rápido posible, pues el tiempo es un factor esencial en la extinción de un incendio o en el rescate de tripulaciones.

«No hay mayor placer que el que nos da un trabajo bien hecho». ■

NOTAS

¹Revista Española de Defensa, número 15, mayo de 1989.

²Artículos 50.1 y 50.6.

³BOD de 06 de marzo del 2012, nº 46, artículo 50. Del Servicio de Rescate y Contra Incendios.

⁴Acrónimo de Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea.

⁵<https://ejercitodelaire.defensa.gob.es/EA/ejercitodelaire/es/organizacion/unidades/unidad/Centro-Logistico-de-Apoyo-CLOMA>.

⁶RD 252/1996, 16 de febrero 1996, BOE nº 57, pp.8814-8815.

⁷ARFF (Aircraft Rescue and Fire Fighting).

⁸STANAG 7162 CFR (Ed. 1) «Standardization of physical fitness maintenance program for fire-fighter» (2006).

⁹Abreviatura de la base aérea de Torrejón según la OACI. Es un código internacional de designación de aeropuertos, compuesto de cuatro caracteres alfanuméricos y que sirve para identificarlos alrededor del mundo.

¹⁰Organización de Aviación Civil Internacional o ICAO, correspondiente a sus siglas en inglés. Estos códigos son usados para poder categorizar y organizar los distintos aeropuertos del mundo, usando solamente cuatro letras. Creada en 1944, es una agencia especializada de las Naciones Unidas que ayuda a 193 países a cooperar juntos y compartir sus cielos para beneficio mutuo.

¹¹TEJEDOR LÓPEZ, Francisco Javier. Los bomberos en el Ejército del Aire y del Espacio: pasado y presente. Autopublicado.

¹²La Agrupación de la base aérea de Torrejón fue creada el 9 de diciembre de 1999, por Resolución del JEMA, pasando a depender orgánicamente y operativamente del MAGEN. También fueron creadas las Agrupaciones de las bases aéreas de Zaragoza y Cuatro Vientos.

¹³Diversas entrevistas al personal del parque de bomberos de LETO.

BIBLIOGRAFÍA

- Revista Española de Defensa.
- Boletín Oficial del Ministerio de Defensa.
- Archivo Histórico del Ejército del Aire y del Espacio.
- Dirección General de Antiaeronáutica, 1945, Servicio de Defensa Química.
- Archivos documentales del autor.

INTERNET

- www.ejercitodelaire.com
- www.bibliotecavirtual.defensa.gob.es
- www.defensa.com
- www.icao.int